Lección 7
(5 al 12 de Noviembre de 2011)

El camino a la fe

Pr. Santos Corrales

Versículo de memoria: *"Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes"* (Gálatas 3:22).

Pregunta de confraternización: ¿Qué parte de la ley te es más difícil obedecer? ¿Por qué?

Idea Central: La ley nos muestra el pecado, no nos perdona, sólo nos lleva a Cristo.

Use todo el tiempo:

1. Como *Pastor-Director (10 minutos)*:
   - Escuche a cada miembro de su clase o grupo pequeño.
   - Preste atención a la respuesta a la pregunta de confraternización.
   - Pida que sus alumnos hagan sus pedidos de oración y ponga atención a la oración intercesora.
   - Designe quien visitará a los ausentes.
2. Como *Maestro (35 minutos)*:
   - Escoja los puntos sobresalientes de la lección.
   - Invite o estimule la participación de cada alumno.
   - Use las preguntas adecuadas.
   - Escriba las preguntas que hará.
   - No deje nada librado a la improvisación.
3. Como *Líder Misionero (10 minutos):* Este es el momento de ver cómo van sus alumnos en el programa de discipulado.
   - Comentar qué hicieron en relación con la testificación durante la semana.
   - Planificar las actividades (Estudios bíblicos, parejas misioneras, oración intercesora, operación rescate, visitación, etc.)

INTRODUCCIÓN

Pablo es claro cuando habla del rol de la ley de Dios. Sus adversarios lo entendieron mal, creían que el apóstol despreciaba la ley. Si la ley no salva, no justifica ¿Cuál es el rol de la ley?

I. LA LEY Y LA PROMESA

1. Los adversarios de Pablo creían que él consideraba la Ley con desprecio, y dar prioridad a las promesas de Dios era un velado desaire a Moisés y la ley. Craso error.

2. Es muy probable que los adversarios preguntaran: “¿Está usted, Pablo, diciendo que la ley contradice las promesas de Dios?”
   - Pablo rotundamente dice “¡No!”
   - Recordemos que Dios dio las promesas *y* la Ley. Ambas están de acuerdo, y tienen lugares y funciones diferentes en el plan divino de salvación.

3. Los adversarios de Pablo tenían ideas equivocadas por una errónea interpretación de algunos pasajes bíblicos del Antiguo Testamento.
   - ***¿Da vida la ley?*** Creían que la Ley podía darles vida espiritual. Su concepto probablemente eran una interpretación errada de pasajes del Antiguo Testamento tales como Levítico 18:5 y Deuteronomio 6:24, donde la Ley ordena cómo deben vivir los que están *dentro* del pacto de Dios.
   - ***¿Fuente de relación con Dios?*** La Ley regula la vida dentro del pacto, pero ellos creían que la Ley era la fuente de la relación de una persona con Dios.
   - **Solo Dios da vida**. Sin embargo, la Biblia es clara: la capacidad de “dar vida” la tienen solo Dios y su Espíritu (2 Reyes 5:7; Nehemías 9:6; Juan 5:21; Romanos 4:17). La Ley no puede dar vida espiritual a nadie, ni se opone a las promesas de Dios.

4. Pablo demuestra que la ley no puede salvar, perdonar, por eso afirma: “Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes” (Gal.3:22)

5. En Romanos 3:9 al 19, Pablo hace una lista de versículos extraídos del Antiguo Testamento para mostrar cuán malos somos.
   - ***Corazón egoísta***. Comienza con la actitud egoísta que afecta a los corazones humanos,
   - ***Muy penetrante.*** Cita versículos que describen cuán penetrante es el pecado
   - ***Universalidad del pecado***. Todos los seres humanos somos pecadores.
   - **Única solución.** La promesa de vida eterna nos llega solo por medio de la fidelidad de Cristo en nuestro favor.

II. BAJO LA LEY

1. Hasta aquí Pablo da dos conclusiones acerca de la Ley:
   - La Ley no anula la promesa que Dios hizo (Gálatas 3:15-20);
   - La Ley no se opone a la promesa (Gálatas 3:21, 22).

2. Pablo dice que la ley fue añadida “a causa de las transgresiones” (Gálatas 3:19), y amplía la idea con tres palabras diferentes:
   - *Confinados* (versículo 23),
   - *Encerrados* (vers. 23),

- *Ayo* (vers. 24).

3. **Confinados.** En algunas traducciones modernas se toman los comentarios de Pablo en Gálatas 3:19 en forma negativa.
   - **Sentido negativo**. La palabra traducida como "confinados" (vers. 23) significa "guardado". Aunque se puede usar en un sentido negativo, como "mantener en sujeción" (2 Corintios 11:32),
   - **Sentido positivo**. en el Nuevo Testamento es más positivo: "proteger", o "guardar" (Filipenses 4:7; 1 Pedro 1:5). Lo mismo ocurre con la palabra "encerrados" (Gálatas 3:23). Puede ser traducida como "cerrar" (Génesis 20:18), "encerrar" (Éxodo 14:3; Josué 6:1; Jeremías 13:19; Lucas 5:6), o "sujetar" (Romanos 11:32). Estos ejemplos sugieren que, según el contexto, puede tener connotaciones positivas o negativas.
   - Pablo habla de la Ley en términos negativos (Romanos 7:6; Gálatas 2:19), pero también lo hace en forma positiva (ver Romanos 7:12, 14; 8:3, 4; 13:8). La Ley no fue una maldición para Israel, sino una bendición. Aunque su sistema de sacrificios no podía eliminar el pecado, señalaba al Mesías que podía hacerlo, y sus leyes guiaban y protegían a Israel de muchos de los vicios de sus vecinos. Por los comentarios positivos que hace Pablo de la Ley en otros pasajes, es un error entender que sus comentarios aquí son negativos.

4. Pablo usa la frase "bajo la ley" doce veces en sus cartas. El contexto sugiere dos significados diferentes:
   - "*Bajo la Ley" como un modo alternativo de salvación (Gálatas 4:21).* Los adversarios trataban de obtener la justicia que da vida por la obediencia, pero Pablo aclaró que esto era imposible (Gálatas 3:21, 22). Más tarde, Pablo señalará que al desear estar bajo la Ley, los gálatas estaban rechazando a Cristo (Gálatas 5:2-4).
   - *"Bajo la Ley" en el sentido de estar bajo su condenación (Romanos 6:14, 15).* La Ley no puede expiar el pecado; la violación de sus demandas resulta en condenación. Esta es la condición de todos los seres humanos. La Ley actúa como un carcelero, encerrando a todos cuantos la violaron y trajeron sobre sí la sentencia de muerte. Como veremos en la sección de mañana, la palabra *ayo* [o guardián] (Gálatas 3:23, 24) indica que este es el sentido que Pablo le da aquí a la frase "bajo la Ley".
   - Una palabra griega relacionada con esta, *énnomos*, traducida generalmente como "bajo la Ley", significa "dentro de la Ley", y se refiere a vivir dentro de las demandas de la Ley por medio de la unión con Cristo (1 Corintios 9:21). Por "las obras de la Ley", es decir, tratando de guardar la Ley separados de Cristo, es imposible ser justificado, porque solo los que por medio de la fe son justos vivirán (Gálatas 3:11). Esta verdad no anula la Ley; solo muestra que la Ley no puede darnos vida eterna.

III. LA LEY COMO NUESTRA GUÍA (Ayo)

1. La palabra traducida como "ayo" proviene de la palabra griega *paidagogós*. Algunas versiones la traducen como "guía" (NVI), o "pedagogo" (*BJ*.
   - **Esclavo.** En la sociedad romana, el *paidagogós* era un esclavo que tenía autoridad sobre los hijos del amo, desde los seis años hasta que llegaban a la madurez.

- **Atendía las necesidades.** Además de atender las necesidades físicas de ellos, les proveía la comida y la ropa, y los protegía de cualquier daño.
- **Guiaba a los niños a la escuela.** También era responsable de que los hijos de su amo fueran a la escuela e hicieran sus tareas. Además, se esperaba que no solo practicara virtudes morales, sino también que los niños aprendieran y practicaran esas virtudes.
- **Actuaban con rigor, disciplina.** Aunque algunos pedagogos sin duda eran buenos con sus protegidos y ellos los querían, la descripción dominante de ellos en la literatura antigua era la de personas que actuaban con gran rigor. Se aseguraban la obediencia no solo con severas amenazas y reprimendas, sino también con latigazos y palazos.

2. La descripción que hace Pablo de la Ley como un ayo, o pedagogo, clarifica el lugar que tiene la Ley. La Ley fue dada para señalar el pecado y proveer instrucción.
   - Esta tarea significa que la Ley también tiene un aspecto negativo, porque nos reprende y condena como pecadores.
   - No obstante, Dios usa aun este aspecto "negativo" para nuestro beneficio, porque la condenación que la Ley nos produce es la que nos impulsa hacia Cristo.
   - De este modo, la Ley y el evangelio no son contradictorios. Dios los instituyó con el fin de que actuaran juntos para nuestra salvación.
   - "El Espíritu Santo está hablando especialmente de la Ley moral en este texto (Gálatas 3:24), mediante el apóstol. La Ley nos revela el pecado y nos hace sentir nuestra necesidad de Cristo, y de acudir a él en procura de perdón y paz, mediante el arrepentimiento ante Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo" (*Mensajes selectos,* tomo 1, p. 275).

3. Hay otra afirmación difícil de Pablo: "ya no estamos bajo ayo" (Gálatas 3:25), ¿significa que la ley ya no es necesaria?
   - ***Sin condenación***. Ya no estamos bajo la condenación de la Ley (Romanos 8:3). Estamos en Cristo y gozamos del privilegio de estar bajo la gracia (Romanos 6:14, 15). Eso nos da la libertad de servir a Cristo de todo corazón, sin temor a ser condenados por errores que podamos cometer en el proceso.
   - ***Vidas en armonía con la ley.*** Como resultado de ser perdonados por medio de Cristo, nuestra relación con la Ley ahora es diferente. Somos llamados a vivir una vida que le agrade (1 Tesalonicenses 4:1); Pablo se refiere a esto como andar en el Espíritu (Gálatas 5:18).
   - ***Carácter de Dios***. Por cuanto la Ley es una transcripción del carácter de Dios, al obedecer la Ley reflejamos su carácter.
   - ***Ley en el corazón***. No seguimos solo un conjunto de reglas sino el ejemplo de Jesús, quien hace por nosotros lo que la ley misma no puede hacer: él escribe la Ley en nuestros corazones (Hebreos 8:10) y hace posible que las demandas de la Ley sean cumplidas en nosotros (Romanos 8:4).
   - ***Poder para guardar la ley***. Es decir, por medio de nuestra relación con Jesús, tenemos el poder de obedecer la Ley como nunca antes. Ya no nos condena, no estamos bajo el "ayo", o bajo condenación. Nos gozamos en vivir siguiendo al modelo, Jesús, quien obedeció la ley.

RESUMEN

La ley no está en contra de las promesas de Dios a Abraham y sus descendientes. Tampoco ofrece un medio alternativo para obtener la salvación. La promesa y la ley tienen papeles y funciones diferentes, ambas desempeñan una parte importante en el plan de la salvación. La ley nos muestra el pecado y nos lleva a Cristo, quien nos justifica, perdona, pone su ley en nuestro corazón y nos da poder para vivir en armonía con su carácter (ley). La promesa nos da certeza que Dios cumplirá todo eso. Amén.

Pr. Santos Corrales
Pastor de la Iglesia Central de Trujillo
Unión Peruana del Norte



RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática